



GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 11

PROPÓSITO DE DIOS PARA SU PUEBLO

Éxodo 3:7-8

El propósito que tuvo el Señor al sacar al pueblo de Israel de la tierra de Egipto, era llevarlos a un mejor lugar, donde ellos pudieran vivir en paz y tranquilidad; y quería poner a la nación de Israel como ejemplo de prosperidad ante las demás naciones de la tierra. Pero Israel no pudo corresponder a la bondad de Dios, y se revelaron en sus corazones contra Dios e hicieron lo malo ante sus ojos. “Por tanto no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no lo temáis” (Números 14:9).

El plan divino original fue:

1. DARLES SEGURIDAD

Debemos entender que la seguridad viene de adentro hacia afuera y, por lo tanto, tiene que ver con nuestra vida; física, familiar, ministerial, empresarial y financiera. Esta seguridad es el resultado de permitir que El Espíritu Santo sea el que tome el control de nuestra vida. Para algunos la seguridad, está en las circunstancias; pero la verdadera seguridad no es externa sino interna. Josué vio gigantes, pero no se detuvo en las circunstancias, sino que confió en su Dios. Y cuando uno le cree a Dios, deja de ser un fracasado, visualiza la conquista y obtiene la victoria.

“Entonces toda la congregación gritó y dio voces; y el pueblo lloró aquella noche” (Números 14:1). Ellos creyeron al informe negativo de los diez espías, y por ese motivo se sintieron decepcionados de Dios y llegaron a pensar que Dios lo había traicionado. Ese duelo era de lamento, como cuando alguien pierde un ser querido, el pueblo sintió como si Dios hubiese muerto para ellos. Y al perder a Dios perdieron toda su seguridad.

El salmista dice: “Si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” (Salmos 127b). Usted debe tener la confianza de que Dios se encarga de proteger a cada uno de los miembros de su familia, guardará su ciudad y defenderá su nación.



“La Iglesia comienza en CASA”

1. DARLES UNA PAZ GENUINA

La paz es el resultado de una conciencia tranquila. “Por tanto no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis al pueblo de esta tierra; porque nosotros los comeremos como pan; su amparo se apartado de ellos, y con nosotros está Jehová; no los temáis” (Números 14:9). Toda persona que sabe que Dios está de su lado, aquietta su mente, y tiene control sobre cada uno de sus temores. Lamentablemente la angustia ya se había operado del pueblo de Israel y las palabras de fe y de esperanza no pudieron hacer eco en sus corazones, sino que el pueblo habló de apedrear a aquellos que hablaban con fe.

Los cristianos sabemos que en la Cruz del Calvario el Señor manifestó el poder de Su brazo derrotando completamente al adversario, haciéndonos libres de toda culpabilidad. Cuando entendemos que toda nuestra deuda ya fue cancelada en la Cruz del Calvario, nos descargamos de todo sentimiento de culpa porque sabemos que “...ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. Los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (Romanos 8:1). La genuina paz mental sólo la puede experimentar aquellos que han dejado todas sus cargas al pie de la Cruz, pues, así como está tan lejos el oriente del occidente, Dios aleja todas nuestras rebeliones y ofensa de delante de Su presencia (Salmos 10:12). Debemos mantener alejadas de nuestra mente la culpabilidad, la angustia, las preocupaciones, el desasosiego. Todos los días debemos renovar nuestra mente con el estudio de la Palabra de Dios, entendiendo las Escrituras y creyéndolo a Dios. Josué tenía paz mental porque nunca hizo nada que pudiera ofender a Dios. Alguien que tenga paz mental nunca piensa lo negativo, siempre sus pensamientos están alineados a la Palabra; es una persona de avance, nunca duda, no es indecisa.

2. BENDECIRLOS CON UNA VIDA FAMILIAR EQUILIBRADA

Moisés pudo ver las consecuencias que se avecinaban sobre el pueblo, porque era muy grande la maldad que ellos habían cometido al quejarse contra Dios. El juicio ya estaba decretado, para todas las familias de las diferentes tribus, hasta la tercera y cuarta generación. Moisés implora perdón para las familias de Israel. Ahora debemos entender que un matrimonio estable es tan poderoso como una ciudad amurallada, donde todos los que están dentro de ella viven seguros. El líder debe creer que la primera conquista debe ser la de su familia, ya que cuando Dios estableció el matrimonio delego funciones muy específicas para cada uno de los cónyuges. ¿De qué le vale la pena a un hombre alcanzar el éxito en su empresa o ministerio, si deja que su hogar se desintegre? La bendición del matrimonio se refleja en el ámbito espiritual, en el físico y en el material.



“La Iglesia comienza en CASA”

La otra parte del equilibrio familiar está definida por la relación que mantenemos con los hijos y el tiempo compartido con ellos. Los hijos son la extensión de nuestro carácter, por eso se hace necesario cultivar tiempo con ellos. Cada uno debe saber que cuenta con nosotros para su protección y su cuidado. Son personas que el Señor nos ha dado para cuidar y formar. Josué fue determinante cuando dijo: “...yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:15).

3. DARLES LÍDERES CONFORME A SU CORAZÓN

El Señor quería pastorear al hombre en amor, con cariño, impartirle su espíritu de modo de formarlo e influenciarlo para que sea un excelente hombre, ciudadano, padre, hijo y siervo de su Dios.

Pero ellos no reconocieron al liderazgo, sino que se olvidaron de todo lo que estos hombres habían hecho, y de todos los milagros y prodigios obrados por Dios a través de sus manos. Y se quejaron contra ellos. Como se puede ver ellos ya habían perdido su confianza en Dios, y por lo tal no reconocieron a ninguno de Sus siervos. Esto que Israel vivió fue un período de apostasía; que es cuando deciden darle la espalda a Dios y volver los ojos a Egipto.

DIOS LES DIO PODER EN SUS PALABRAS

Nuestro presente es el resultado de lo que confesamos con nuestras palabras años atrás. “¡Ojalá muriéramos en este desierto!” (Números 14). Esa queja que pronunciaron los Israelitas en un momento de desespero, les trajo consecuencias funestas, porque todo lo que ellos dijeron exactamente eso fue lo que sucedió. Por más que Dios quería bendecirlos, ellos habían hablado el mal para sí mismos; y las palabras que pronunciamos son sentencias, como profecías que se cumplirán a su tiempo; y eso fue precisamente lo que vivió Israel. El pueblo obtuvo lo que dijo. La sentencia dictada por Dios, fue con base en lo que ellos habían dicho.

CONCLUSIÓN

El propósito que tuvo el Señor al sacar al pueblo de Israel de la tierra de Egipto, era llevarlos a un mejor lugar, donde ellos pudieran vivir en paz y tranquilidad; anhelaba que Israel se muestre como ejemplo de prosperidad ante las demás naciones de la tierra. Hoy Dios quiere hacer lo mismo con cada uno de sus hijos.



“La Iglesia comienza en CASA”

APLICACIÓN

1. Usted debe tener la confianza de que Dios se encarga de proteger a cada uno de los miembros de su familia, de su ciudad y nación.
2. Debe saber de qué Dios está de su lado, permita que esta verdad quite todo temor de su vida.
3. Experimente una genuina paz mental dejando todas sus cargas al pie de la Cruz pues, así como está tan lejos el oriente del occidente, Dios aleja todas nuestras rebeliones y ofensas de delante de su presencia.
4. Entienda que la primera conquista debe ser la de su familia. Determine tener un matrimonio estable, una familia sacerdotal, porque es tan poderoso como una ciudad amurallada, donde todos los que están dentro de ella vivirán seguros.

